



GRATUIDAD.

Dar sin esperar nada a cambio

"Pero a vosotros, los que me escucháis, yo os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian. Bendecid a los que os maldigan, rogad por los que os difamen. A todo el que te pida da, y al que tome lo tuyo, no se lo reclames". (Lc 6)

"Proclamad que el Reino de los cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis. Dadlo gratis." (Mt 10)

MANOS VACÍAS

Manos vacías, eso es lo que espera en mí.
Él me ha mandado dejarlo todo a sus pies,
hasta que no tenga nada en mi poder,
para que Él pueda llenar
mi vida hasta rebosar (bis)

COSAS DE LOCOS

Si pienso lo que quieres que yo haga.
Si tengo que hacer caso a tus palabras.
Si quieres que te diga lo que pienso:
que es de locos, que es de locos.

Si quieres que me quite las cadenas
que me hacen sentir seguro aquí abajo;
es como si me vaciaras las venas.
Estás loco, estás loco.

**Sólo te pido fuerzas para hacer
de mi debilidad un férreo vendaval.
Desde el convencimiento que tal vez
hoy todo puede ser de nuevo realidad;
que ya estás al llegar.**

De todas formas, sé que es necesario
andar contra corriente en esta tierra,
y que en el fondo merece la pena
estar loco, estar loco.

ORACIÓN DEL POBRE

*Ojalá, Señor, te llegue mi voz.
Aquí estoy. En silencio. Sin grandes
palabras que decir. Sin grandes obras
que ofrecer. Sin grandes gestos que
hacer. Solo aquí. Solo, en soledad.
Recibiré aquello que quieras darme: luz
o sombra. Canto o silencio. Esperanza
o frío. Suerte o adversidad. Alegría o
zozobra. Calma o tormenta. Y lo
recibiré sereno, con un corazón
sosegado, porque sé que tú, mi Dios,
también eres un Dios pobre. Un Dios a
veces solo. Un Dios que no exige, sino
que invita. Que no fuerza, sino que
espera. Que no obliga, sino que ama.
Y lo mismo haré en mi mundo, con
mis gentes, con mi vida: aceptar lo que
venga como un regalo. Eliminar de mi
diccionario la exigencia. Subrayar el
verbo "dar". Preguntar a menudo:
"¿Qué necesitas?" "¿Qué puedo hacer
por ti?", y decir pocas veces "quiero" o
"dame".*

*Y así sigo, Dios: Aquí, sin más, en
soledad. En silencio. Contigo, mi Dios
pobre.*

Todo tiene un precio.

Todo se paga. Todo es interesado.

¿Hay en este mundo un espacio para la
gratuidad?

¿Hay quien ame sin esperar algo a cambio?

¿Hay quien sirva sin buscar aplauso,
reconocimiento, admiración?

¿Hay quien piense antes en los otros que en sí
mismo?

A veces no lo sé. A veces dudo. A veces

Pero el amor, tu amor, es así:

Libre, sin cadenas, sin exigencias.

Servicial, sin contraprestaciones, sin
reclamaciones.

Atento sólo al evangelio de los pequeños, de
los débiles.

El amor, tu amor, es primero.

No piensa antes en lo que ha recibido.

No reivindica títulos ni posesiones.

No busca ante todo su propio bienestar.

Es un amor que habla de "tú",

de "vosotros",

de "ellos",

y muy poco de "yo", "me", "mi", "conmigo".

Y que cuando piensa en "nosotros"

es abriéndose al mundo, a todos,

tendiendo manos y brazos y miradas

para que todos tengan cabida.

Es difícil tu amor, ese amor bueno.

Es difícil tu amor, ese amor primero

Es difícil tu amor, ese amor limpio.

Pero es pleno, y grande, y real.



TOMAD, SEÑOR

Tomad, Señor, y recibid
Toda mi libertad,
Toda mi memoria, y mi entendimiento,
Toda mi voluntad, y todo lo que poseo,
Vos me lo disteis, a Vos, Señor, lo torno.

Todo es Vuestro, disponed
a toda Vuestra Voluntad,
Dadme, mi Señor
Vuestro Amor y Gracia
Que ésta me basta.